

Pascua 5 de abril 2026

¡Queridas hermanas, queridos hermanos, queridos miembros de la Comunidad de la Parroquia San José!



Comenzamos la Vigilia Pascual con el impresionante rito de la Celebración de la Luz. Encendemos el cirio pascual y entramos con él en la iglesia a oscuras.

Pedimos que la luz de Cristo resucitado ilumine nuestras tinieblas y disipe la oscuridad.

Esto es muy necesario. Porque, ¡cuánta oscuridad hay hoy en nuestro mundo! Precisamente la Pascua nos invita a pensar en todas aquellas personas que sufren en la oscuridad, bajo la violencia y la guerra, bajo la injusticia y el hambre.

Que el Señor resucitado nos conceda su paz, especialmente a las personas de Cercano Oriente y Oriente Medio, de Ucrania y de todas las zonas de conflicto que ya nadie percibe realmente.

Que Cristo ilumine también los corazones de los políticos y los responsables, para que estén dispuestos a hacer todo lo posible para lograr la paz.

Y que el Señor conceda también a los creyentes de todas las religiones la sabiduría para comprender que no se debe utilizar a Dios como pretexto para la violencia y la opresión, ya que todos somos hijos amados de Dios.

Por eso les deseo a todos lo mismo que Jesús deseó a sus discípulos tras la resurrección:
«La paz esté con ustedes».

Y entonces Jesús dijo a sus discípulos, tanto entonces como ahora:
«Así como el Padre me envió, yo los envío a ustedes».

Como cristianos, hemos sido enviados a llevar la paz de Dios a este mundo oscuro, lleno de odio, conflictos y guerras. A menudo, sin embargo, nos sentimos impotentes. Pero siempre podemos orar y pedir que se ilumine la oscuridad de las personas, para que cada uno defienda la paz y la reconciliación de la manera que pueda.

¡Feliz y bendita Pascua!

Jesús ha resucitado de entre los muertos. ¡Él vive y está cerca de nosotros!

P. Peter Seibt, Párroco San José